

El industrial guipuzcoano apareció sano y salvo

LOS SECUESTRADORES CONFUNDIERON LA VICTIMA

Pretendían, al parecer, secuestrar a uno de los propietarios de la empresa, de gran parecido físico con el señor Pastor ● Este ha declarado que le drogaron varias veces y que los secuestradores hablaban euskera ● Nada se sabe aún de la identidad de los terroristas, aunque la Policía sospecha de ETA ● El secuestrado apareció, medio dormido por el cloroformo, en el coche de un albañil

BILBAO, 22. (Por teléfono, de nuestro corresponsal, Adolfo Roldán.)

A las siete cincuenta y cinco horas de la mañana de ayer fue

encontrado en el interior de un vehículo marca Renault, matrícula de Vitoria-15.303, aparcado en Aldama (Guipúzcoa), el ingeniero director de fábrica de la empresa esa, de Rentería, don Ramón Lorenzo Pastor, que había sido secuestrado hacia las nueve horas de la mañana del pasado lunes, día 20.

Don Angel Urrestarazu, de cuarenta y dos años, natural y vecino de Cizúrquil, de profesión albañil, fue el hombre que encontró en el interior de su vehículo al ingeniero señor Pastor, en la mañana de ayer. Fuimos los primeros periodistas que conseguimos entrevistarlo, contándonos así lo ocurrido:

"NO ME IMPORTA QUE SEA USTED PASTOR"

—¿Cómo encontró al secuestrado?

—A la mañana siguiente me vestí y bajé para ir a trabajar. Me acerqué al coche y desde un primer momento no vi nada anormal, porque estaba todavía bastante oscuro. Apoyé mi mano contra el cristal de la ventanilla situada en el lado del conductor y vi que estaba roto y sentí el pinchazo de los restos del mismo. Abrí la puerta y miré en seguida si me habían robado la documentación. Estaba allí. Me habrá roto el cristal algún gamberro, pensé. Entonces, sólo entonces, me di cuenta de que en la parte posterior del vehículo, echado en los asientos de atrás, aparecía un hombre acostado.

—¿Le dijo usted algo?

—Naturalmente. Venga, grité. Salga usted de ahí. No me respondió; se lo volví a repetir tres o cuatro veces y nunca obtuve respuesta. Pensé que se trataba de un hombre embriagado. Ya me cansé. Abrí la portezuela posterior izquierda y le quité una capucha que llevaba puesta. Pensé que se la había puesto él para no pasar

frío por la noche. Salga usted de aquí, le dije. Entonces me contestó.

—¿Qué le dijo?

—Al principio no le entendí bien. Luego ya le oí con claridad. Dijo: "Soy Pastor."

—¿Qué hizo usted?

—Le contesté que a mí no me importaba que fuera pastor o lo que quisiera ser. Que lo único que le pedía era que saliera de mi coche. Entonces me dijo—siempre con mucha dificultad—que era Pastor, el secuestrado. Inmediatamente comprendí todo. Yo había seguido por la prensa lo ocurrido con el director de la Factoría de Rentería. Inmediatamente le ayudé a incorporarse y le senté. Me dijo que los secuestradores le habían inyectado una droga sedante y que le habían tenido toda la noche medio inconsciente. En efecto, evidentemente todavía no se le había pasado. En ese momento pasaba por la carretera en dirección a San Sebastián, con su vehículo, un amigo mío, al que le pedí me ayudara a llevarlo al cuartel de la Guardia Civil de Cizúrquil. Así lo hicimos. Allí estuvimos unos minutos, llevándolo a continuación a la Comandancia de la Guardia Civil de San Sebastián.

Sobre los autores del secuestro no se sabe el número, aunque el señor Pastor ha declarado que solamente había percibido la voz de tres personas. La Policía, sin embargo, sospecha que intervinieron más personas en el secuestro.

Según nuestras noticias, tanto la Guardia Civil como el Cuerpo General de Policía sospechan que los autores del secuestro puedan pertenecer a la organización ETA.

Parece ser que lo que se pretendía era secuestrar a una importante personalidad de la empresa, uno de los propietarios de la misma que tiene parecido físico al del señor Pastor.